

## HISTORIAS DE VIDA

“Recuerdos que nunca se borran”

Por Cristina Mix

Redacción El Santafesino

19/06/2007



Francisco Fernández del Río nació el 8 de septiembre de 1902 en Casares (Málaga). Era el penúltimo de cinco hermanos. En 1907 sus padres decidieron viajar a la Argentina y se radicaron en Aromos, cerca de Cayastacito.

En búsqueda de nuevos horizontes viajaron a Ingeniero Jacobacci (Río Negro) para regresar a la provincia de Santa Fe en 1909 e instalarse en San Cristóbal, donde Francisco terminó la escuela.

Fuente: Archivo

### **Francisco Fernández del Río**

Francisco Fernández del Río nació el 8 de septiembre de 1902 en Casares (Málaga). Era el penúltimo de cinco hermanos. En 1907 sus padres decidieron viajar a la Argentina y se radicaron en Aromos, cerca de Cayastacito. En búsqueda de nuevos horizontes viajaron a Ingeniero Jacobacci (Río Negro) para regresar a la provincia de Santa Fe en 1909 e instalarse en San Cristóbal, donde Francisco terminó la escuela. Cambiando rumbos, sus padres fueron a Brasil para luego decidir regresar a España, pero los hijos mayores quedaron en nuestro país. Francisco, en España, trabajó en la huerta familiar hasta 1927. Tras un quebranto amoroso y vestigios de guerra, decidió regresar a la Argentina.

“Le encantaba hablar de su tierra”, cuenta Mercedes. “A mi me gustaba escuchar la odisea vivida en su viaje por mar, peligrosas tormentas, la visión de tiburones devorando un pasajero del barco, su llegada a Buenos Aires vestido con pantalones anchos, cuando aquí la moda era pantalón bombilla”.

Su primera tarea en el ferrocarril fue en Agustina Libarona (Santiago del Estero) donde conoció a María Genoveva Juárez, con quien se casó. Encargaron por catálogo a Buenos Aires los muebles y el vestido de novia. Fue jefe de estación trasladado a Córdoba, Chaco y Santa Fe, por lo que sus seis hijos nacieron en distintas provincias, vivieron en lugares inhóspitos donde Francisco enseñaba a sus hijos a leer y escribir, hasta que inscribieron a los mayores en Añatuya donde la mamá los llevaba en sulky.

Preocupados por la educación de los hijos, un tiempo los dejaron en Frías con tíos maternos. En Miguel Escalada (Santa Fe) hay escuela y cuando llegaron allí se solucionó el problema de la educación; pero ya los hijos más grandes iban al secundario y permanecían en Paiva con parientes, adonde Francisco llegaba cargado de dulces caseros, pan y miel, hasta que se jubiló y se radicó en Laguna Paiva. Finalmente, falleció el 14 de octubre de 1991.